

Introducción

J. Fernando Galindo / Manuel Moser / Werther Gonzales León

Un nuevo diálogo sobre el vivir bien

¿Cómo vivir bien? Probablemente una de las preguntas más primordiales de la humanidad. Si nos remontamos a la historia de Occidente, constatamos su procedencia socrática y su centralidad en la filosofía práctica de Aristóteles (siglo IV a. C.), quien, en su tratado *Política*, señala la vida buena como fin de toda formación social, pues con la socialización el ser humano se posiciona por encima de una existencia reducida a los instintos y el deseo de supervivencia. “La comunidad perfecta de varias aldeas es la ciudad, que tiene ya, por así decirlo, el nivel más alto de autosuficiencia, que nació a causa de las necesidades de la vida, pero subsiste para el vivir bien” (Aristóteles 1988, 1252b28-30). Al otro lado del globo, cuando una parte del continente de Abya Yala se transformaba violentamente en América Latina, Felipe Guamán Poma de Ayala (1615), con actitud crítica y denunciante ante los abusos de los indígenas andinos durante el período colonial español, esboza también elementos de un “buen gobierno” con el objetivo de restablecer el buen vivir para todos en medio de la catástrofe. Desde entonces y hasta nuestros días, la cuestión del vivir bien se debate extensamente en las distintas disciplinas de ciencias sociales y humanas: este libro es un intento de continuar con ese debate. Con todo, cabe la objeción, ¿por qué plantear de nuevo la vieja pregunta? La respuesta inmediata es que hoy vivimos en tiempos diferentes a los de Aristóteles y Felipe Guamán Poma de Ayala, así que la motivación para plantear nuevamente el asunto de la vida buena proviene de nuevas visiones y exigencias de nuestros tiempos modernos. Este libro pretende, entonces, contribuir a la reflexión sobre el vivir bien a la vista de la situación actual. Partiendo de aquella antiquísima pregunta, tratamos de buscar nuevas respuestas y caminos que provienen tanto del Sur como del Norte global y permiten, de distintas maneras, subrayar su vigencia.

Es ampliamente aceptado que un problema cardinal de nuestra época radica en los principios y presupuestos de la modernidad. Nuestra condición moderna actual está marcada, en gran medida, por una visión individualista del mundo. En muchos aspectos, nuestra representación de una

vida buena no va más allá de la satisfacción individual de las necesidades humanas y se pierde de vista, por lo general, la idea de un bien común. Llama la atención que la cuestión del vivir bien haya sido marginada en el mundo académico actual o, en el mejor de los casos, haya sido tratada de forma secundaria, como un asunto personal o privado, pero no como un asunto público y colectivo. A menudo se comprende la vida buena como una tarea individual sobre la que nosotros –miembros de una sociedad– no deberíamos tener ninguna injerencia. En Occidente, como proclamó hace más de cien años el célebre sociólogo Max Weber (2006), esta individualización de la vida buena vino aparejada con el sistema socioeconómico capitalista y la revolución religiosa protestante y se institucionalizó en la construcción del Estado-nación. Sin embargo, actualmente existen problemas en el mundo globalizado que no pueden abordarse desde una ética centrada en la vida individual o un análisis limitado a la esfera socioeconómica; por ejemplo, con el cambio climático afrontamos una situación en la que el mundo humano se entrelaza complejamente con el mundo natural, generando efectos dañinos que no se logran frenar con medidas derivadas de la forma moderna de comprender la realidad.

Así pues, hoy en día estamos en un punto de la historia en que intentamos superar este tipo de modernidad, para lo cual necesitamos urgentemente alternativas que se ocupen del vivir bien más allá de esquemas y conceptos extenuados. Frente a las múltiples crisis sociales y naturales de nuestros días, tenemos que darnos cuenta de que hay que superar el Antropoceno, la era histórica en la cual la humanidad gobierna como fuerza destructiva el entorno geológico y biológico, y específicamente el Cretácico, la fase actual caracterizada por las desigualdades de riqueza, las brechas de ingreso y las emisiones contaminantes. Yendo más allá de este sistema-mundo moderno homogeneizador, planteamos la necesidad de una nueva forma de pensar para abordar los problemas contemporáneos en un nivel realmente planetario y así llegar a una forma de vida plural y productiva de interrelacionarnos en y con el mundo; algo que Donna Haraway (2019), por ejemplo, define como la era del “chthuluceno”. En esta misma dirección, Bruno Latour (2022) aboga enérgicamente por superar la llamada “constitución moderna” que separa naturaleza y sociedad en dos esferas distintas. En este libro queremos seguir estas demandas y buscar una vida buena más allá de la felicidad individual y las representaciones típicas del ambiente ciudadano moderno, queremos continuar la construcción de nuevos mundos, de compromisos más sostenibles con nuestros entornos,

tanto humanos como no humanos. Por tanto, apostamos radicalmente por una recolectivización de la cuestión del vivir bien, tomando como punto de partida el enfoque del *Sumak Kawsay/Suma Qamaña* ('vivir bien' en lengua quechua y aymara respectivamente) y la Teoría de la Resonancia. Ponemos en diálogo estas dos propuestas porque consideramos importante valorar las alternativas al mundo moderno provenientes tanto del Sur como del Norte global. En el ámbito académico actual, resulta más importante visualizar los avances al respecto efectuados en el Sur global a un círculo lector en escala internacional por toda América Latina, pero principalmente en Europa, donde a menudo los enfoques decoloniales no son tomados en serio y son relegados en favor de teorías occidentales. En concordancia con ello, este libro es producto de un esfuerzo colectivo de interrelacionar la academia y el activismo del Norte con la academia y el activismo del Sur. Así, nos parece fundamental enfatizar la dimensión local, pero también global de la teoría social, e incrementar la visibilidad de teorías periféricas del Sur que históricamente han tenido menor circulación que las producidas en el Norte.

No solo en la historia de Occidente encontramos agudos cuestionamientos de la condición moderna, también desde las experiencias y luchas sociopolíticas de los pueblos indígenas de Abya Yala se está poniendo constantemente en tela de juicio los presupuestos de la modernidad. La perspectiva del *Sumak Kawsay/Suma Qamaña* es un planteamiento que emerge desde las prácticas de los pueblos andinos, principalmente de Bolivia y Ecuador, aunque visiones similares son compartidas también por otras comunidades de la región. En los estudios antropológicos sobre pueblos indígenas en Latinoamérica, el antropólogo francés Philippe Descola (1988) es pionero en plantear la idea del Vivir Bien como convivencia armónica con la naturaleza, basándose en las vivencias del pueblo Achuar en Ecuador. Junto con estos estudios, las reflexiones y los intentos de diseñar Estados poscoloniales y plurinacionales en Bolivia y Ecuador sobre las premisas del Vivir Bien para todos sus habitantes, tanto humanos como no humanos, son referencias ineludibles en el presente libro. Según David Choquehuanca Céspedes (2022), actual vicepresidente de Bolivia, "vivir bien" implica la construcción de un bien común con la Madre Tierra, la cual no se ve representada en las políticas territoriales de los Estados-naciones. La implementación del Vivir Bien en la política estatal conduce a una consideración ética y política no solo del ser humano, sino también de la Tierra en cuanto entidad proveedora de vida. Por ello, Choquehuanca

exige que se sustituya la geopolítica –donde la tierra no deja ser vista como recurso material– por lo que denomina una “geopolítica”, es decir, una política que no esté focalizada en las disputas territoriales y de poder en constante cambio, sino que busque asimismo el bien que reside en el cuidado compartido de la Tierra. Choquehuanca se basa en intentos similares de politizar la cuestión del vivir bien planteados por intelectuales indígenas andinos como Simón Yampara (2012) y Fernando Huanacuni Mamani (2010). El primer pilar de este libro está constituido por la idea andina del Vivir Bien, donde se pone en discusión, por ejemplo, en qué medida las retóricas ambientalistas mencionadas están plasmadas en las políticas reales del actual Estado Plurinacional de Bolivia.

El segundo pilar de este libro es la Teoría de la Resonancia desarrollada por el sociólogo alemán Hartmut Rosa (2019). Rosa presenta el concepto de resonancia como una crítica de la alienación y una solución potencial al problema de la aceleración de la modernidad. La Teoría de la Resonancia es elaborada como un nuevo paradigma de la teoría crítica y proporciona valiosas herramientas para identificar modos positivos de nuestra relación con el mundo. A pesar de su fuerte inspiración en la fenomenología, Rosa enfatiza que su teoría no es simplemente un “calificador de experiencias”, sino una visión relacional del mundo, lo que en nuestro entendimiento la hace sumamente compatible con las cosmovisiones andinas donde la relación singular del ser humano con la naturaleza es particularmente pronunciada. Rosa define como “resonante” el momento que une cuatro movimientos simultáneos en la experiencia humana: afecto, emoción, transformación e incontrolabilidad. El afecto significa que algo del mundo exterior le habla al individuo, con la emoción, la persona reacciona a ese primer llamado, la transformación es mutua, es decir, tanto la persona en resonancia como su contraparte salen cambiados del momento, y la doble incontrolabilidad significa que no podemos controlar ni el momento en el cual sentimos resonancia, ni el lugar adonde nos lleva la transformación vivida. La contraparte del individuo viviendo un momento de resonancia puede encontrarse entre otros seres humanos (eje social), en algo trascendente (eje vertical), o entre las cosas (eje diagonal). Lo “otro” con lo que experimentamos un momento de resonancia debe tener voz propia, independiente a la nuestra, de lo contrario no se desarrollaría resonancia, sino una cámara de eco donde solo resuena la primera voz. Así pues, las situaciones en las cuales la comunicación entre dos entidades no es bilateral y no es de mutuo entendimiento nunca se definen como resonantes, a pesar

de que puedan provocar emociones fuertes en los o las participantes. Rosa caracteriza, por ejemplo, los encuentros entre fascistas –como los megaeventos publicitarios durante la Alemania nazi– como cámaras de eco, ya que allí es una sola voz la que se reproduce por miles, pero no se establece un diálogo de transformación mutua.

Tanto el *Sumak Kawsay/Suma Qamaña* como la Teoría de la Resonancia enlazan la cuestión del vivir bien con una ontología relacional que va más allá de la participación únicamente humana. En ambos casos, la cuestión del vivir bien se remite a una forma de vida caracterizada por experiencias de relacionalidad entre seres humanos, la naturaleza, el mundo material (cosas y entornos) y el mundo espiritual. Hasta la fecha no se ha establecido explícitamente un diálogo entre estas dos perspectivas. Por ello, para iniciar y contribuir con este diálogo, en la conferencia “vivir bien. Diálogos transculturales e interdisciplinarios”, realizada de manera virtual del 13 al 16 de junio de 2022, colegas provenientes de Europa y Latinoamérica reflexionamos sobre distintos aspectos de la vida buena, de cuyo resultado proceden gran parte de los capítulos contenidos en este volumen. Ya que la conferencia contó con una gran acogida, decidimos compilar este libro con las ponencias y, así, dar a conocer y continuar el diálogo.

Transculturalidad e interdisciplinarietà en una conferencia bilingüe

La idea de la conferencia surgió en Cochabamba, Bolivia, octubre de 2021, en el contexto de conversaciones informales entre J. Fernando Galindo y Manuel Moser sobre el enfoque del *Sumak Kawsay/Suma Qamaña* y la Teoría de la Resonancia. En esa ocasión, para Fernando fue grato saber que en la academia alemana, y en vínculo con la conocida Escuela de Frankfurt, había una perspectiva denominada Teoría de la Resonancia, también llamada sociología de la vida buena. Esto despertó de inmediato vívidas conversaciones sobre ambas perspectivas y las posibilidades de entablar diálogos entre las mismas. Para dar concreción a esta inquietud de explorar posibles encuentros entre ellas, en pocos días fue naciendo la idea de realizar una conferencia y, así, iniciar un intercambio más amplio. En perspectiva de Fernando, la discusión sobre el Vivir Bien en Bolivia se había congelado luego de su captura por la razón de Estado y, en el ámbito académico, una manera de descongelar era abriendo el diálogo con otras perspectivas, concretamente con la sociología de la vida buena. Por

su parte, la motivación de Manuel era contribuir a difundir la Teoría de la Resonancia en el contexto boliviano y latinoamericano.

A fines de octubre de 2021 se lanzó oficialmente el llamado a contribuciones, el cual contenía un amplio abanico de temas con el fin de generar diálogos interdisciplinarios y transculturales; este incluía filosofías del vivir bien/de la vida buena, relaciones entre el sí mismo y el mundo, enredamientos más que humanos, ontologías y epistemologías indígenas, economías de decrecimiento y no capitalistas, utopías sociopolíticas (especialmente en contextos poscoloniales), antropología y etnografía de la religión y cosmovisión, nuevos materialismos y ética. A fines de enero de 2022, recibimos la noticia de que Hartmut Rosa estaba dispuesto a presentar su Teoría de la Resonancia en la conferencia. Continuamos escribiendo a posibles *keynote speakers* para presentar su visión del Vivir Bien andino y recibimos respuestas positivas de Eduardo Gudynas y Eija Ranta, el primero un académico activista uruguayo alineado con la visión ecologista del Vivir Bien y la segunda, una académica finlandesa con experiencia etnográfica en el estudio del Estado boliviano y sus vínculos con el Vivir Bien. Con estas respuestas positivas comenzamos a armar el programa del evento. ¡La conferencia iba tomando forma!

En abril y mayo de 2022 nos encargamos de organizar la logística, proporcionar información y responder preguntas de los y las participantes que enviaron sus *abstracts*, así como hacer algunos ajustes en el programa, combinando criterios como la disponibilidad de tiempo y la vinculación temática de las presentaciones. Ya que los resúmenes enviados estaban tanto en castellano como en inglés, surgió el desafío de contar con traducción simultánea durante la conferencia. Y como la conferencia iba a ser desarrollada de manera virtual, otro desafío fue tener el soporte tecnológico adecuado, aspecto en el que recibimos apoyo tanto de personas de Erfurt como del Centro Interdisciplinario PROEIB Andes. En este respecto, agradecemos a Martín Colque, investigador de este centro, por todo el apoyo brindado. Asimismo, fuimos finalizando el programa con los criterios antes mencionados, solicitando o realizando traducciones de los resúmenes recibidos del castellano al inglés y viceversa para tener un programa en ambos idiomas. ¡Ya estábamos listos para la conferencia!

Finalmente llegó junio, y del lunes 13 al jueves 16 se desarrolló la conferencia. Se ofrecieron un total de veinte ponencias y tres presentaciones centrales, estas últimas a cargo de Eduardo Gudynas, Hartmut Rosa y Eija Ranta, quienes marcaron el tono de las discusiones de las sesiones en las

que se presentaron. Los y las participantes venían de diferentes disciplinas: sociología, antropología, filosofía, ciencia política, historia, ciencias de la religión, teología y educación, todos provenientes, además, de diferentes países de Europa y América Latina (Bolivia, Perú, Ecuador, Argentina, Uruguay, Alemania, Suiza, Suecia y Finlandia). Las presentaciones alternaron entre el idioma inglés y el castellano, con la mediación de una intérprete para el intercambio de comentarios y preguntas a cada una de las presentaciones. En los dos primeros días, el énfasis de las presentaciones estuvo centrado en diversos aspectos de la perspectiva del Vivir Bien andino, pautadas también por las presentaciones de Gudynas y de Ranta. El tercer y cuarto día hubo un mayor balance en las presentaciones referidas a ambas perspectivas, también por la presentación de Rosa. Con todo, a pesar de la mayor cantidad de presentaciones sobre el enfoque del Vivir Bien andino, durante la conferencia estas se fueron “entretejiendo” –como indicó al final del evento una de las participantes– con la Teoría de la Resonancia, como expresión de la búsqueda y apertura a posibles conexiones entre ambas perspectivas. Al final de la sesión del último día, se generó un intercambio entre participantes sobre lo que podía seguir a la conferencia, surgiendo las siguientes ideas: realizar la publicación de un libro en español e inglés con artículos desarrollados en base a las presentaciones, la posibilidad de una conferencia futura sobre el vínculo entre “estética y buen vivir”, compartir documentos sobre ambas perspectivas, así como la posibilidad de establecer un nuevo grupo de trabajo sobre el Vivir Bien.

Si bien la organización y el desarrollo de la conferencia se realizaron a dúo, con el apoyo de nuestras respectivas instituciones, Centro Interdisciplinario PROEIB Andes de la Universidad Mayor de San Simón y el Max-Weber-Kolleg de la Universität Erfurt, la tarea de editar el libro fue un trabajo de triunvirato, con la inclusión activa de Werther Gonzales León, quien a la sazón realizaba una estancia de investigación en el Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín. El trabajo de edición fue realizado de manera remota, mediante videoconferencias que conectaban Cochabamba, Erfurt y Berlín, o algún otro lugar donde se encontraban los editores. Por varios meses desde junio de 2022 a octubre de 2023, los viernes por la mañana en Bolivia y por la tarde en Alemania tuvieron lugar nuestras reuniones para ir criando esta *wawa* o bebé académico.

Sobre la estructura de este libro

Las contribuciones al vivir bien aquí reunidas provienen de distintas disciplinas y regiones. La heterogeneidad de las contribuciones se manifiesta no solo en el conjunto de los textos, sino también en cada uno de ellos de manera individual. Esto significa que muchas veces el lector o la lectora advertirá que en un mismo capítulo se aborda la temática no desde la rigidez de un solo esquema, sino desde la flexibilidad que la categoría ética de la vida buena exige para su aproximación. Conscientes de ello y con el fin de orientar de algún modo la lectura, hemos considerado conveniente ordenar los capítulos de este libro en tres secciones, cada una de las cuales representa una manera dialógica de abordar la cuestión del vivir bien.

La primera sección, “Perspectivas del vivir bien. Diálogo para una teoría crítica de la sociedad”, se propone establecer una discusión teórica bilateral entre propuestas del Sur global y del Norte global. Aquí se puede apreciar cómo la Teoría de la Resonancia entra en diálogo con el Vivir Bien andino por cuanto ambas perspectivas comparten puntos de partida y de llegada decisivos para ambos casos: la actitud crítica frente al paradigma moderno dominante, la propuesta de pensar nuevamente y de manera alternativa la antigua noción de vida buena, la necesidad de buscar elementos resonantes y no alienantes en nuestra relación con el mundo, entre otros. La segunda sección, “Economías del vivir bien. Diálogo para una alternativa al desarrollo”, explora distintas opciones para pensar críticamente el concepto de desarrollo que predomina en la estructuración de los sistemas económicos del mundo moderno globalizado. Las contribuciones de esta sección se basan en enfoques diversos como, por ejemplo, una ecología indigenista, la psicociología, la ética de las necesidades y capacidades humanas, la teoría crítica de la resonancia y un modo de descentralización económica andina; todo ello con el fin de cuestionar los modelos desarrollistas imperantes en las distintas facetas de nuestra existencia. La tercera sección, “Prácticas del vivir bien. Diálogo para repensar lo humano y lo no-humano”, presta atención a las prácticas sociales, usuales e inusuales, en el amplio ámbito del Vivir Bien andino y cómo en ellos queda relativizado cualquier tipo de cosmovisión antropocéntrica clásica. El vínculo entre lo humano y lo no-humano para una vida buena puede revelarse de distintas maneras: en las fiestas en honor a la naturaleza que vienen de antiguo y se mantienen vigentes hasta nuestros días, en la devoción de almitas milagrosas que trae consigo un sentimiento de protección a los miembros

de la comunidad, en el trato con medios de transporte que actualmente se han vuelto extensiones necesarias de nuestra propia corporalidad, en el contacto con el entorno natural durante la educación infantil. Las tres partes del libro quieren contribuir, por tanto, al asunto del vivir bien en una discusión constante con propuestas críticas de la modernidad.

En la primera sección, J. Fernando Galindo (PROEIB Andes, Cochabamba) inaugura el diálogo entre la propuesta latinoamericana del Vivir Bien andino y la Teoría de la Resonancia o sociología de la relación con el mundo de Hartmut Rosa. El objetivo de Galindo consiste en despertar nuevamente el interés, tanto en un nivel teórico como práctico, por la propuesta del Vivir Bien y, para ello, presenta paralelamente distintos puntos de encuentro entre el enfoque andino y la teoría de Rosa. Estos puntos se concentran en la referencia común de ambas perspectivas a la dimensión social de una vida buena, una postura crítica frente al paradigma antropocéntrico, una apuesta por utopías sociales alternativas y la urgencia de complementar la teoría con una exploración de la praxis concreta del vivir bien. En el segundo capítulo, Alexis Gros (Friedrich-Schiller-Universität Jena) reflexiona en torno a la noción ética de vida buena y, con este fin, se apoya en dos enfoques específicos: la teoría crítica contemporánea, sobre todo la postura de Hartmut Rosa, y los discursos latinoamericanos del Buen Vivir. Luego de mostrar la centralidad de la pregunta por la vida buena en la teoría crítica contemporánea, Gros reconstruye sistemáticamente los lineamientos generales del concepto de resonancia en el pensamiento de Rosa y apertura un diálogo de mutua iluminación entre la propuesta del Buen Vivir y la Teoría de la Resonancia. Gros, al igual que Galindo, conecta la Teoría de la Resonancia con el Vivir Bien andino; uno partiendo de la sociología de Hartmut Rosa, mientras el otro, de la propuesta andina. En el tercer capítulo, Lukas Meisner (Max-Weber-Kolleg, Universität Erfurt) se remonta radicalmente a los presupuestos de la teoría crítica desde la cual se establece la Teoría de la Resonancia. En este capítulo, el autor percibe con cierto escepticismo los alcances teóricos de la propuesta de Rosa y enfoques similares que provienen de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt. En contraposición a ello, Meisner apuesta por una reconsideración de la idea de “autonomía política” desde su formulación en la obra de Immanuel Kant y su argumentación va de una crítica del capitalismo a una llamada a la revolución. En el cuarto capítulo, Philipp Altmann y Timmo Krüger (Universidad Central del Ecuador y Bauhaus-Universität Weimar) se ocupan de la recepción de la noción andina de Vivir Bien

en los movimientos sociales alemanes por el decrecimiento y la justicia climática. Luego de describir la evolución de esta noción en el contexto ecuatoriano y boliviano, los autores muestran su importancia inspirativa para dichos movimientos, no sin dejar de mencionar que su integración a ideas y demandas políticas alemanas nunca llegó a efectuarse completamente. Más que los orígenes de los saberes andinos, este capítulo quiere mostrar su circulación y recepción, ya que el diálogo teórico debe tomar en cuenta que a nivel praxiológico los conocimientos fluyen en el mundo globalizado y son apropiados por personas de entornos sociales muy diversos. En el último capítulo de esta sección, Rickard Lalander, Bartira Silva Fortes y Magnus Lembke (Södertörns högskola y Stockholms universitet) evidencian la circulación transcultural del Vivir Bien andino desde un paradigma decolonial. La contribución de los tres autores escandinavos se basa argumentativamente en dos imágenes: *tinkuy* (confrontación, lucha) y ‘río volador’. La primera imagen sirve para reivindicar una dimensión del Buen Vivir que ha sido desplazada por el constante énfasis en la dimensión étnica o cultural y la ecológica, a saber, la dimensión de clase y justicia social. La segunda imagen permite explicar cómo la noción de Buen Vivir se ha difundido a nivel global y cómo ella misma tendría un carácter flotante y plural que corresponde plenamente con el aspecto que viene del *tinkuy*.

La segunda sección inicia con el capítulo de Eija Ranta y Pabel López-Flores (University of Helsinki y Universidad Mayor de San Andrés), quienes investigan la función retórica del discurso del Vivir Bien en las políticas estatales de una Bolivia que intenta salir de la crisis sanitaria por la pandemia de COVID-19. A partir de una serie de entrevistas a funcionarios públicos, se pone de relieve la tensión cada vez mayor entre proyectos económicos desarrollistas y la búsqueda de una ecología indígena o indigenista; tensión que se resuelve en la subordinación de la protección de la biodiversidad a las ideas de un desarrollismo extractivista. La sección continúa con el capítulo de José Manuel Rocha Balboa (Cochabamba, Bolivia), en el cual se ensaya una respuesta a la pregunta por las contradicciones generadas en torno al concepto de Vivir Bien al momento de su aplicación política por parte del Estado boliviano. Rocha Balboa entiende el fracaso de la aplicación estatal del Vivir Bien en los últimos años desde un diagnóstico de trauma colectivo que se encuentra en la base de la idea misma de Vivir Bien. Este trauma es un generador de identidad, de heurísticas y búsqueda de sentidos, impulsa, además, la idea de un “nosotros contra ellos” y el deseo de una vida en armonía que puede ser vista desde

una perspectiva ideológica o desde una suerte de ansiedad colectiva. El artículo siguiente contiene una investigación situada también en Bolivia: Gabriela Canedo Vásquez (Universidad Mayor de San Simón) enfoca aquí el Vivir Bien a partir del concepto de desarrollo. Para ello, en un primer momento presenta la diversidad y las complicaciones que existen al hablar de desarrollo y, luego, plantea que un desarrollo sostenible se puede entender siguiendo el llamado modelo de las necesidades y capacidades humanas. La autora reclama un fortalecimiento del tejido social andino y de la posición de la naturaleza en las políticas bolivianas, abogando, así, por un cambio de paradigma: de un antropocentrismo aún vigente a un biocentrismo futuro. En el cuarto capítulo, Samantha Samez (Friedrich-Schiller-Universität Jena) aplica conceptos básicos de la Teoría de la Resonancia de Hartmut Rosa para analizar la experiencia de alienación en la comunidad de La Tela en Córdoba, Argentina. La autora presenta los conceptos de alienación y resonancia como formas coexistentes de relación con el mundo, así como el concepto de sociedad precaria, en el cual se ubica la comunidad en cuestión. A la descripción de esta le sigue el análisis de la situación concreta mediante las cinco dimensiones del concepto de alienación de Rosa, identificando también elementos de resonancia en algunas de las dimensiones. Finalmente, esta sección cierra con el capítulo de Kirsten Mahlke (Universität Konstanz), quien estudia el rol de las infraestructuras de riego como base material del vivir bien en la obra de Guamán Poma de Ayala. Para Mahlke, dichas infraestructuras representan paradigmáticamente una economía descentralizada de bien común, ya que este es construido y utilizado autónomamente por los ayllus y se mantiene al margen de cualquier tipo de poder focalizado. El artículo explora la gran escala temporal y cultural de las infraestructuras hidráulicas, su buen uso por parte de los nativos y su abuso por parte de los conquistadores; además, muestra cómo esto contribuye de manera concreta a la consecución de un buen vivir para aquellos y de acumulación de riqueza para estos.

En la tercera sección, Werther Gonzales León (Friedrich-Schiller-Universität Jena) reflexiona, en el primer capítulo, sobre símbolos y rituales festivos ligados al Vivir Bien andino y argumenta a favor de una estética decolonial como alternativa legítima a las llamadas “epistemologías otras”. Su objetivo consiste en establecer una relación entre ser humano y naturaleza distinta a la heredada de la modernidad e iniciar, así, una ética ambiental desde una perspectiva transcultural; como caso ejemplar de su propuesta, el autor se remite a la Fiesta de la Pachamama celebrada los primeros

días de agosto en distintas comunidades de la región andina. El segundo capítulo de esta sección, escrito por Adolfo Suárez Muñoz (Gotemburgo, Suecia), parte de la pregunta de cómo el vivir bien es transmitido de generación en generación mediante prácticas educativas. Con el objetivo de encontrar una posible respuesta, el autor analiza y compara los sistemas educativos de su país de origen, Bolivia, tomando como ejemplo la escuela de Warisata, con su país de residencia actual, Suecia, focalizándose aquí en la pedagogía Waldorf. El tercer capítulo de Lourdes Irma Saavedra Berbetty (Universidad Mayor de San Simón) se enfoca en la conexión de humanos vivientes y humanos difuntos en la región de Cochabamba. La autora se ocupa de tres casos de ‘almitas milagrosas’, esto es, casos mortales cuya memoria y devoción buscan restituir de algún modo el sentimiento de amparo de la ciudadanía. La argumentación contrasta, pues, hechos de un “morir mal” con políticas y creencias de un vivir bien. La investigación se lleva a cabo con una metodología cualitativa etnográfica y muestra, en los tres casos, un sentido peculiar de apropiación urbana. Siguiendo con el cuarto capítulo, Manuel Moser (Max-Weber-Kolleg, Universität Erfurt) se enfoca en las relaciones entre ser humano y objetos/entornos no-humanos (artefactos) en el mundo andino moderno. La investigación de Moser muestra que la relación con el automóvil es un componente básico para comprender el vivir bien en dicho mundo; se trata de un vivir bien que no contradice modelos andinos tradicionales. A diferencia de los estudios sobre el Vivir Bien centrados en la relación hombre-naturaleza, este artículo parte de la relación hombre-artificialidad para el examen conceptual y la propuesta crítica. Este capítulo se complementa con el siguiente, en el cual Kilian Jörg (Freie Universität Berlin) busca ampliar los enfoques neomaterialistas de la (pos)modernidad con el fin de investigar el papel del transporte de alta velocidad en la construcción de mentalidades modernas y las percepciones de la naturaleza. La automovilidad en cuanto prótesis necesaria para alcanzar un buen vivir moderno reproduce, según Jörg, uno de los conceptos filosóficos modernos centrales, el de naturaleza. El asunto no solo radica en que la automovilidad se presente como un problema para el ambiente natural, también produce y reproduce una actitud hacia este que lo constituye como una naturaleza meramente externa.

Hartmut Rosa (Friedrich-Schiller-Universität Jena) plantea, en el prólogo, la idea del vivir bien desde la teoría crítica europea, mientras Fernando Huanacuni Mamani (La Paz, Bolivia) desarrolla, en el epílogo, un modelo del vivir bien desde la perspectiva aymara.

Referencias bibliográficas

- Aristóteles. 1988. *Política*. Traducido por Manuela García Valdés. Madrid: Gredos.
- Choquehuanca Céspedes, David. 2022. *Geopolítica del Vivir Bien*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Descola, Philippe. 1988. *La selva culta. Simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar*. Traducido por Juan Carrera Colin y Xavier Catta Quelen. Quito/Lima: Abya-Yala/ Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Guamán Poma de Ayala, Felipe. 1615. *El Primer nueva corónica I buen Gobierno*. Lima: Facsímil del manuscrito proporcionado por la Biblioteca Real de Dinamarca. <https://poma.kb.dk/permalink/2006/poma/info/en/frontpage.htm> (26.07.2023).
- Haraway, Donna. 2019. *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Traducido por Helen Torres. Bilbao: Consonni.
- Huanacuni Mamani, Fernando. 2010. *Buen Vivir – Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales*. Lima: Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas.
- Latour, Bruno. 2022. *Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica*. Traducido por Víctor Goldstein. Madrid: Clave Intelectual.
- Rosa, Hartmut. 2019. *Resonancia: una sociología de la relación con el mundo*. Traducido por Alexis E. Gros. Buenos Aires/Móstoles: Katz.
- Weber, Max. 2006. *La Ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Traducido por Eduardo Weisz. Buenos Aires: Prometeo.
- Yampara Huarachi, Simón. 2012. “Cosmovivencia Andina. Vivir y convivir en armonía integral - Suma Qamaña”. *Bolivian Studies Journal* 18: 1-22. <https://doi.org/10.5195/bsj.2011.42>.